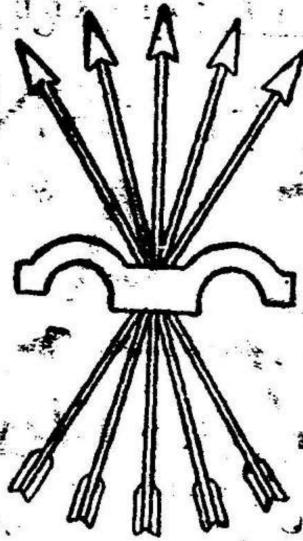


Acabando con los partidos, siendo una nación fuerte en el mundo, conseguiremos redimir al campo, levantar de verdad al agricultor, reconquistar el suelo español y hacer de España un pueblo digno de Dios.

Onésimo Redondo.



España es una unidad de destino en lo universal. Esto es lo importante. Eso que nos une a todos y unió a nuestros abuelos y unirá a nuestros descendientes en el cumplimiento de un mismo gran destino de la historia.

Ruiz de Alda.

AÑO II
Número 17
Segovia 10
de febrero de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
San Facundo, 1
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

"Queremos a España, una e indivisible, bajo la égida de un Estado Nuevo."

El Jefe del Estado, generalísimo FRANCO

En la retaguardia

No hay nada en el mundo que una más a los hombres que el peligro y el dolor. Se puede asegurar, sin temor a equivocarse, que los mejores camaradas, sean viejos o nuevos, serán los supervivientes del infierno rojo y los combatientes.

En el frente, y nos referimos a los frentes de peligro, la unión de las milicias y el Ejército, es absoluta. Existe un acatamiento pleno a los mandos militares que por su pericia y su valor constituyen la garantía suprema de nuestro triunfo.

Es emocionante escuchar el relato de cualquier anécdota del frente a esos bravos oficiales, que a la cabeza de nuestras milicias están asombrando al mundo. El Tercio no puede ya por sí solo monopolizar el arrojo en el ataque y el desprecio por la vida, porque hay quien generosamente, por la salvación y gloria de su Patria, la ofrenda a Dios para liberar a España y sus hermanos los españoles de la humillación, la deshonra y al final el exterminio.

El espíritu de nuestros muchachos es el auténtico de la raza, el que tantas páginas de epopeya escribió en la historia por defender lo más sagrado de nuestro suelo y de nuestra vida: la independencia; pero la garantía del triunfo de ese espíritu está en otra cosa, en algo que nos falta a los españoles cuando desaparece el peligro y el dolor: la obediencia incondicional al mando.

¡Retaguardia!: No nos envidiéis, camaradas de la vanguardia; los que desde aquí os seguimos con toda el alma, que no son todos, sufrimos doblemente. En el orden moral hay momentos que, para seguir adelante la lucha que se plantea ante nosotros con el enemigo que tenemos dentro y fuera, hay que sacar fuerza de lo más hondo, porque desmaya uno, da miedo seguir, la lucha es fuerte... Pero hay que seguir y vencer, porque llevamos la verdad en nuestros principios.

La Falange en la retaguardia atraviesa los

FORMA Y ESTILO

Populismo y Nacional-Sindicalismo

Se habla mucho, ahora, del estilo de la Falange y una pléyade enorme de gente, que no profundiza, que no ha aprendido a profundizar, llega a la confusión lamentable de equiparar forma y estilo sin parar mientes en sus profundas diferencias. Forma es cubierta, bajo la cual a veces no hay nada. En cambio estilo, es siempre expresión de profundo significado interior, denso contenido ideal.

Ello se echa de ver en dos formas políticas de la post guerra: populismo y fascismo; en España, nacional-sindicalismo. Ha habido siempre forma en las grandes concentraciones populistas con sus millares de personas congregadas y ha habido estilo en los pequeños grupos de falangistas, que se reunían en una llanura apartada a realizar ejercicios físicos. Porque mientras la concentración populista—plenitud de personas escuchando una palabra retórica y elocuente—se deshacía en caravana de coches, ocupados por ciudadanos satisfechos de haber cumplido su misión, que luego en su casa dormían plácidamente con el convencimiento de que el país estaba salvado, las falanges, esos pequeños grupos, una vez terminados sus ejercicios físicos, agotados por el esfuerzo, cansados de cuerpo, no podían dormir, porque entre las revueltas ropas de su lecho sentían morderles el espíritu, la comezón lacerante, de la Patria nueva que de ellos germinaría.

En las concentraciones populistas, la forma era el lazo de unión, que encubría toda la mercancía; en los nuestros, cada día era más íntima la compenetración, más fuerte el estilo.

¡El estilo de la Falange!, que tiene dos vertientes o proyecciones: hacia fuera y hacia dentro.

Hacia fuera, la Falange reclama plenamente su originalidad, frente a los que quieren presentarnos como una copia de Italia o de Alemania, porque hasta en esto hay dos versiones. El populismo fué igual en todos los países; era la doctrina ya vieja, cuando llegaba con aire de novedad; era la amalgama de viejos defectos antiguos (demócratas-sociales), sin otra cosa nueva que la forma, lo externo; por eso aun encontrando en todos los sitios la facilidad de lo creado, no podía triunfar, en su blandura acomodaticia, mientras que la Falange crecía en lucha constante con todo y contra todo, robusta, con estilo; no hubo en ella el volcarse de banqueros en grupo para financiar una política, pero cada día llegaba a su puerta alguien que buscaba una patria en vez de un puesto y traía el ánimo dispuesto al sacrificio.

Todos los grupos fascistas son nacionales; esto es: universalistas. Tienen una base común, la fe en los destinos de la Patria, por eso todos arrancan en haz, que es unión apretada para expandirse, y no tienen programa, mientras el populismo los compuso en serie; porque el programa es la forma sin contenido y una doctrina de contenido no puede quedar sujeta a un programa de soluciones concretas, sino que impregna todo de su contenido, fechas y hombres, esto es, estilo.

Hacia dentro se nota en la hora actual, sobre todo en los pueblos, un poco de empacho de legalismo; todavía no han podido librarse del peso de los caciques, garra cruenta que aprieta entre los entresijos de la ley. Y a todos hay que decirles que hoy, como ayer, como mañana, como siempre, el estilo de la Falange preferirá lo vivo, ardiente y combativo, porque Falange es estilo ante todo; es decir, contenido, flecha certera en arco tenso, ruta de ideal por los caminos polvorientos de una España pobre y austera, tenaz e idealista, ¡Imperial!

Arriba España.

En la retaguardia

momentos más peligrosos de su vida. Es la hora del sacrificio y de la abnegación. Nuestro deber en estos momentos es dar ejemplo con nuestro proceder, con nuestro respeto y con nuestra disciplina interna al resto de la sociedad, y para ello no hay más que una norma a seguir: la obediencia y la fe.

La guerra está vencida, pero hay que ter-

minarla; hay que auxiliar con todas las energías y sin reservas, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, al que, recogiendo nuestro espíritu de salvación, de reacción legítima y de protesta enérgica ante el espectáculo bochornoso que ofrecía España antes del 18 de Julio, se lanzó al movimiento para salvar al mundo civilizado: el Ejército español simbolizado en la figura prestigiosa y augusta del generalísimo.

La Falange no puede volver a vivir su época heroica de clandestinidad, porque nos garantiza el Ejército a cuya disciplina y mando estamos sometidos de lleno; lo contrario sería transformarnos en una F. A. I. blanca. Hoy tenemos responsabilidad y cuentas que rendir de nuestros actos ante España y ante el Jefe.

En Falange sólo puede haber hombres para vivir en Santa Hermandad, bajo juramento; nadie puede exhibir patente de mejor cualidad por el exclusivo hecho de tener veteranía en la organización, para con ello infringir nuestras sagradas normas, que tienen la garantía de su efectividad en la disciplina.

¡Qué más quisieran nuestros enemigos encubiertos! Vernos desquiciados en luchas estériles internas, disociados del Ejército, sin sentido de responsabilidad, para calificarnos a su antojo y hundirnos en estos momentos decisivos en el descrédito o en el ridículo. No. Eso no sucederá porque en la Falange, si hay malo metido, según dicen, está a la vez y estará en el futuro, aunque sea paradójico, lo mejor, para trabajar y obedecer hasta el sacrificio, todo por España una, grande y libre.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

REVOLUCION

Cuando una nación cae tan verticalmente como le ha sucedido a España, es prueba de que se hallaban carcomidos los pilares sobre que se sustentaba y que su única salvación es la revolución que destierre por completo las causas origen de tan lastimoso estado, para reconstruirla sobre bases más sólidas.

En la conciencia de todos está que los partidos políticos, el parlamentarismo y el favoritismo son, entre otras cosas, los elementos que principalmente han contribuido a nuestra decadencia, por lo que es necesaria su desaparición para que sea una realidad la España nueva y grande a que aspiramos y que tenemos el formal compromiso de crear.

No podemos prescindir de la revolución, para romper los viejos moldes y ocupar todos y cada uno de los españoles, sólo por propios merecimientos, el puesto que nos corresponde en la gran obra social, encauzando nuestros actos y pensamientos sin la más pequeña desviación a nuestro fin supremo: La Patria.

Tampoco podemos prescindir de la revolución para que desaparezcan sin contemplaciones de clases ni jerarquías todos los antiespañoles, entendiéndose por tales no sólo a los que hoy se hallan en bando opuesto, sino también a los profesionales políticos, bien de capital, bien de provincia o bien de municipio, los cuales nos tienen demostrado hasta la evidencia que el mejor de ellos no ha hecho o intentado hacer otra cosa más que, por los medios más hábiles que tuviera a su alcance, aproximarse a la ubre nacional para estrujarla en favor propio, de parientes o de amigos. Hay alguna rara excepción, pero éstas son la confirmación del aserto que a muchas les parecerá atrevido.

La revolución tiene que ocuparse de todos, pues ésta no es una guerra de izquierdas y derechas como alguno, con fines inconfesables, trata de aparentar, sino de la España contra la anti-España, del ser o no ser, y, por lo tanto, es necesario aniquilar por completo a todo el que francamente se ha manifestado antiespañol; no dar cabida en la obra de reconstrucción nacional a los nefastos partidos políticos con sus ridículas comparsas, y hacer de los incautos hombres conscientes de su importante misión, que no es la de servir a tal señor o a tal partido, sino a España. De todos tiene que ocuparse la revolución; de los primeros, por lo que han hecho; de los segundos, por la misma razón y más aún por lo que dejaron de hacer, y de los últimos, por haber hecho el triste papel de peldaño por el que han escalado los políticos los altos puestos desde los que tanto daño han hecho a España, con sus ambiciones y sus envidias. (Recuérdese cómo unos y otros minaron la Dictadura.)

Educación Nacional

¡España está en pie! Y tú, maestro español, ¿qué haces? ¿Has pensado conscientemente en el momento histórico que te ha cabido en suerte? ¿No oyes ya los pasos de la grande España que despierta y se inaugura soberana y digna en su augusto solar?

¡El momento es único!

Maestro español: Falange te llama, te necesita. Quiere reivindicar hoy tu nombre. Ahora que tantos desconocedores de tus sacrificios y angustias te insultan y calumnian.

Ven con nosotros. En nosotros tendrás la máxima autoridad y garantía para que resuelvas tus nobles aspiraciones. Sentimos tus mismas inquietudes profesionales. Forma en nuestras escuadras. Nuestra Sección Española del Magisterio conoce tus valores, aprecia tu abnegación y tus virtudes. Tú serás el artífice de la nueva España. Nuestras esperanzas están en ti puestas. Te vamos a entregar a nuestra querida España en forma de inocentes niños. Tú tienes que enseñarles a amarla como a su más tierna madre; a mirarla como a lo más sagrado después de Dios. Tú les enseñarás a ser españoles.

¿Eres español? ¿Sientes la alta dignidad del apostolado que ejerces? Pues la S. E. M. te espera.

¿Desairarás nuestra invitación? ¡Por España una, grande y libre!
Arriba España.

¡LABRADORES!

La Falange aumenta con increíble rapidez: hombres de todas las clases sociales se alistan en sus filas. ¿Seréis vosotros los últimos que vengáis a engrosarlas? Que no se tenga que volver a decir que los labradores vamos siempre detrás de todos. En este glorioso amanecer tenemos que madrugar, para cuando los demás lleguen, estar ya nosotros allí presentes para ocupar el primer puesto, porque nos corresponde; porque somos los más y lo mejores, aun cuando siempre (por buenos) nos haya tocado lo peor.

¡Labradores! Espabilad; la Falange se ha dado cuenta de lo que somos y lo que valemos; de que el campo con sus hombres es la salvación del país: por eso en su programa nos ha puesto en primera fila. ¿Seremos tan torpes y tan ciegos que no veamos la buena intención de la Falange para con nosotros? Pero sabed que, con toda su buena voluntad, necesita nuestra ayuda, la incorporación en sus filas de todos nosotros; necesita que todos los labradores formemos en sus filas para acometer la gran obra del campo; de lo contrario, si nosotros la negamos nuestra ayuda, su gigantesco esfuerzo será nulo

y siempre seremos lo que hemos sido hasta aquí: la cenicienta del país.

Observad que la Falange no es un partido político (lo que menos falta nos hace a nosotros es política), que nació a espaldas de la política y de las ventajas del partidismo; por lo tanto, es apolítica y antipartidista, que quiere decir tanto como exterminadora de la lucha de clases.

La Falange será la que suavice las tirantes relaciones existentes entre patronos y obreros, dando a cada uno lo suyo, estableciendo una mutua convivencia entre ambos, que tan necesaria es para todos.

¡Labradores! Nuestra tabla de salvación está en la Falange; agarrémonos a ella como se agarra el náufrago en peligro de ahogarse a la cuerda que le ofrecen desde el navío para salvarle. Aprovechemos la gran ocasión que se nos presenta para ocupar el lugar que nos corresponde, y sigamos a estos hombres recios y esforzados a forjar la nueva España en el yunque firme y seguro del Imperio.

Armuña, Febrero de 1937.
Arriba España.

REVOLUCION

Afortunadamente para España las muestras de valor de las huestes del vidente José Antonio desencadenaron la ira de los subvencionados de Rusia, ira que ocasionó el asesinato del señor Calvo Sotelo y como consecuencia el nacimiento de la bendita revolución que nos ha unido a todos los españoles para luchar bajo el lema de Dios, Patria e Imperio, sin que existan las discrepancias que algunos timoratos quieren ver y que los antiespañoles de por acá (pues también los hay) intentan hacer surgir.

Aspiramos a la consecución íntegra de nuestro lema, que es el de todos los españoles sin distinción; para ello poseemos cuanto necesitamos: una retaguardia inflamada de amor patrio que le impide hacer bandera de sus conceptos ideológicos; una vanguardia de milicias compuestas con hombres de todas las regiones y clases sociales unidas en santa hermandad, y mezclado con ellas el glorioso Ejército nacional, todos bajo las órdenes de un caudillo, que la Providencia nos ha deparado, pues no hay un solo español que durante los amargos días del dominio de la anti-España no nos hayamos preguntado: ¿Dónde está Franco? ¿Qué hace Franco? Rara unanimidad que demuestra la intervención de Dios al darnos el caudillo preciso.

Estamos asistiendo al resurgimiento de la nueva España y en uno de los momentos más trascendentales de nuestra Historia, cada español tenemos nuestra misión que cumplir y ni uno sólo tiene el derecho de adoptar la cómoda postura de esperar a ver qué pasa; el que tal hace ni es español ni dignamente puede ostentar este nombre. Cada uno de por sí y todos unidos estamos obligados a acatar y poner sin desmayos en ejecución las órdenes que emanan del valor, de la bondad y del talento del caudillo que Dios nos ha deparado por lo justo de nuestra causa y que posee todas las dotes necesarias para que sea un hecho el nuevo Imperio de España.

Arriba España.

S. Arranz

Maderuelo, 6-2-1937.

LIBRERÍA HERRANZ IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuotas. Sellos, etc. para Jefes locales, se hallan a la venta en esta casa

Suscripciones y venta de los principales periódicos de Falange Española de las J. O. N. S. de España.

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

SEGOVIA

Hemos fundado «Auxilio de Invierno» teniendo presente la realidad del Hombre, de la Sociedad, de la Patria y del Imperio. Y es por esto por lo que «Auxilio de Invierno» tiene sus razones y alcanza—con ambición de flecha al aire, con rigot de flecha en el yugo—sus pretensiones justas y exactas.

Por una exacta inteligencia del ser del hombre, de sus necesidades y derechos; de los medios que necesita para llegar a su fin.

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

IMP E R I O

El estilo de la Falange

Con verdadera amargura hemos oído preguntar por algunos qué significa el estilo de la Falange. Se han emitido juicios tan falaces y se han hecho comentarios tan irreflexivos, o mal intencionados, que a esta interrogante contestamos: Claridad meridiana en una actuación rectilínea que no admite temporizaciones con los enemigos de España, ni componendas con los tibios, con los egoístas incapaces de sentir la grandeza de la Patria en el sacrificio de sus propios intereses, inspirado en el amor de los hombres. Transparencia de cristal en un propósito, próximo a una realidad tangible: Construir sobre las ruinas de un Estado que había llegado a la máxima degradación, el que se está forjando con tanta lágrima vertida y tanta sangre de héroes derramada con una sustancia político-social que representa su ideario nacional-sindicalista. Victoria que las camisas azules conseguirán en la lucha tenaz que vienen sosteniendo contra el individualismo liberal que condujo a España a la anarquía y contra el marxismo y comunismo que quieren llevarla a la barbarie más espantosa. Energía viril para luchar hasta caer «Haciendo Guardia sobre los Luceros», por la Patria una, sin desgarramientos de su intangible soberanía en Repúblicas soviéticas o en colonias moscovitas. Conquista, a cualquier precio, del pan, calzado y vestido, y de un hogar limpio y ventilado para todos los españoles, por humilde que sea su condición social. Combatir, hasta su consecución, por una justicia distributiva, con la abolición de todos los privilegios, mediante la constitución de Sindicatos que serán los ordenadores de la vida del trabajo y de la producción. Impedir con la fuerza de su juventud, que los favorecidos por la fortuna continúen «usando y abusando» de los bienes que adquirieron, conforme al primitivo Derecho Romano; no tolerando que unos gocen de lo supérfluo, mientras otros carecen de lo necesario para satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida. Conseguir justas limitaciones de las facultades dominicales en provecho de todos los sindicados, en particular, y en general de los intereses de la Patria. Defender a los débiles contra los poderosos, buscando en la armonía social la abolición de la lucha de clases. Actuar

Una carta interesante

Se hallan actualmente los fascistas checoslovacos recorriendo el mismo camino de sacrificio que hubo de seguir el nacional-sindicalismo español, hasta poder librarse del cerco, asedio más bien, en que le tenían unos partidos de muy diversa ideología.

El apogeo del nacional-sindicalismo español y su lucha para vencer definitivamente al comunismo son la preocupación fundamental de la Europa de hoy y habiendo llegado a nuestras manos la carta de un jefe fascista checo, escrita a un camarada nuestro, doblemente interesante por la categoría del que la escribe y por el país de origen, se la ofrecemos a nuestros lectores como una muestra de esa preocupación y del procedimiento tan elegante que siguen todas las «democracias» con los que, siguiendo su principio de la libertad de pensar, no piensan como ellos.

Querido J. K.:

Recibe el saludo y recuerdo efusivo de nosotros, los fascistas de Slavkov y de toda la provincia. También te comunico que te hemos nombrado jefe honorario provincial de la asociación fascista checoslovaca. He remitido ya el nombramiento para su confirmación al mando nacional y te lo enviaré a vuelta de correo.

Los fascistas, tenemos aquí una vida muy difícil; nuestras reuniones están prohibidas y los obreros, industriales, campesinos y empleados del Estado están aterrotizados, pero por cima de todo esto vamos adelante, sin ayuda de ninguna clase. No te puedes imaginar cómo se han apoderado los partidos políticos de la República, la desvalijan y destrozan directa o indirectamente y el pueblo es tan paciente, y hasta tonto, que lo permite. Cuando vengas lo verás con tus propios ojos.

No te extrañes; nuestro pueblo cree en los falsos propagandistas del marxismo, los cuales, ya desde las escuelas enseñan los falsos ideales del humanismo marxista y los masones y judíos dividen la nación. A nosotros, los fascistas, nos han expulsado de la sociedad gimnástica «Sokol», diciendo que vamos contra la democracia y esta palabra les sirve de latiguillo para todo.

Nuestro jefe nacional es el general Adolfo Gaida, general que fué de las legiones nuestras en Rusia, luchando contra los bolcheviques, ya entonces. Tenemos seis diputados en el Parlamento y en nuestro distrito, ya sabes que es pequeño, tuvimos dos mil votos, bastante como puedes comprender, con tamaña persecución y en nuestro pueblo 265 votos de 1.800.

¿Cómo te va a ti? Muchas veces te he recordado.

Saluda a tus camaradas, los soldados de la España nacional, verdaderos árbitros en la lucha de ser o no ser del comunismo.

Nosotros, los fascistas checoslovacos, tenemos enormes simpatías por vosotros y rogamos a Dios que permita la victoria en breve tiempo.

Con recuerdos y hasta que nos veamos. Por N. O. F. La Asociación Fascista Nacional.

JOSE BLAHUTKA

Jefe Provincial de N. O. F.

El estilo de la Falange

de fuerte dique sobre el que tendrán que estrellarse las posibles maniobras de los políticos de oficio—ya comienzan a moverse los tentáculos del pulpo—, manada abominable de caciques, jefes y jefecillos de los partidos políticos—que serán destruidos para siempre—que, con sus venalidades e indisculpables equivocaciones en su actuación política desdichada, han facilitado a los dirigentes marxistas su acción demoledora, envenenando a unas masas que han sido arrastradas a su propia desesperación.

Estilo de la Falange. ¿Lo habéis olvidado? Antes del lanzamiento glorioso de nuestro Ejército y pueblo sano: persecuciones, derramamiento de sangre, cárcel, lucha por la España una, grande y libre; cayeron los mejores, ¡camisas viejas!, que tiñeron de rojo la franja morada que traicionó nuestra gloriosa enseña de la Patria. Los nobles pechos de nuestros primeros camaradas recibieron el plomo de la muerte, de los enemigos de España, en un deseo incontenido «de que empezase a renacer». Este es el estilo de la Falange, que no pueden comprender los que se encerraban en sus casas confortables, que aquellos defendían, y arrellenándose en sus amplios y cómodos butacones, comentaban «piadosamente»: «estos chicos... sí que es cierto que así no se puede vivir...» y aspiraban, voluptuosos, el humo aromatizado de un cigarro habano, o de un cigarrillo exótico.

Estilo de la Falange: Iniciado el movimiento Nacional: Enrolarse en las filas de nuestro Ejército glorioso, dirigido por nuestro salvador, el generalísimo Franco; dominar al enemigo interior... ¡Valladolid!... ¡Onésimo Redondo! Presente.

Vidas jóvenes inmoladas voluntariamente en el altar de la Patria, que la quieren una, grande y libre... ¡Alto de los Leones! ¡Serrador!... Se contuvo al enemigo, fué su primera derrota. Los mismos comodones ya podían respirar. Habían salvado su vida y sus haciendas y todavía preguntan: ¿Qué es eso del espíritu de la Falange? ¿Qué sarcasmo!... ¡Estilo de la Falange! Hay que sentirle. Es norma inmutable de una vida que ofrecer a Dios y a la España, una, grande y libre.

Arriba España.

Gabino Herrero Llorente

¡MÁLAGA!

Una vez más, en la mañana acribillada de lluvia, las campanas han desgranado la sonora alegría de sus bronces, llevando por la ciudad empapada un júbilo de fechas doradas de amaneceres.

Y bajo las saetas del agua, ha crecido a borbotones—marea espléndida—el homenaje prieto de los segovianos; han florecido los balcones en un aleteo cálido de colgaduras, y por las calles, ávidas de emoción, ha pasado un vértigo de canciones y de vitores, de banderas luminosas que esmaltaban la mañana fría con brillos de corazones fervidos.

¡Málaga para España...! Ni el agua ni el viento pudieron entibiar la alegría del triunfo. Segovia, en horas maduras de invierno, abrió su alma auténtica hacia una primavera de esperanzas y de realidades, poniendo su ritmo ardoroso en el romano escenario de sus piedras.

Como ayer, como anteaer: Oviedo y Toledo. Y la gesta magnífica que se enciende de nuevo junto a la acuarela caliente del Mare Nostrum. ¡Málaga para España...! Por gracia e imperio de nuestras tropas, reafirmadas, superadas en voluntad de epopeyas, con un resol de ayeres inmortales proyectado a través del tiempo sobre los hombros del mundo...

En la noche andaluza—despierta de azahares, aromada de sales marinas—se encendía la luminaria maravillosa de la conquista, bajo el cairel asombrado de las estrellas desnudas. Noche caliente y mediterránea, frente al rumor imperial de las aguas latinas, donde late el ritmo sonoro de las antiguas apoteosis.

¡Málaga para España! Rescatada a los bárbaros como en alarde legendario para ser unida—verso ya eterno—al poema grandioso de la nueva era; puesta en marcha de nuevo sobre la ruta de los destinos perennes.

La blanca teoría de la ciudad luminosa, ganada en fuerza de corazón, en anhelo fecundo, para el amor y el designio de la España exacta, porque en las armas hispanas ardió un reflejo indomable de los soles lejanos.

¡Málaga para España! Y frente al abanico del mar, un temblor de banderas—sangre de España—dictándole al viento sus estrofas triunfales, la grandeza inmarcchita de una tierra elegida que se yergue de nuevo sobre ardientes mandatos...

Arriba España.

¡Málaga para España!.. Los bronces cantan gestas de gloria, llevando sus ecos sonoros en un ardor de caminos; se estremece la entraña del mundo porque oye a la Historia que retumba su paso solemne de los grandes destinos.

Algo sobre el S. E. U.

Ha sido en la Universidad, más quizá que en cualquier otra institución española, donde la piqueta demoledora, manejada por el judaísmo internacional, más se afaná en destruir—bajo el disfraz de asociaciones llamadas apolíticas y con un carácter profundamente antinacional—hasta los más firmes cimientos del sentido católico y auténticamente español que informó nuestras Universidades imperiales.

Fué el S. E. U. el primero que salió al paso de esta canallesca e hipócrita actitud, pretendiendo que la enseñanza universitaria marcara su ruta por el camino de la hispanidad, haciéndonos volver al sentimiento histórico de nuestras Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares.

Pero el S. E. U. no sólo pretende eso; nuestro Sindicato Español Universitario tiende a evitar que la Universidad sea patrimonio de una sola clase, lo cual es injusto y antinacional: injusto porque no se puede, bajo ningún pretexto, excluir a una concurrencia donde se ha de crear la verdadera selección, y antinacional, porque en esta exclusión la Patria pierde cerebros formidables que darían días de gloria a la gran España.

Nuestra aspiración suprema es la creación de la Universidad nacional obrera, donde las gentes que carezcan de medios económicos hallen la posibilidad de encauzar sus energías intelectuales, bajo la égida del Estado, que, además de la Patria, el Pan y la Justicia, comunes a todos los españoles, les proporcione los mejores métodos pedagógicos con el mínimo sacrificio pecuniario.

Nuestro Sindicato Universitario aspira también al establecimiento de una auténtica orientación profesional, base principal del estudiante, que, de una parte por la carencia de recursos económicos y de otra por la ambición de grandes carreras, se lanzaba a caminar ciegamente por ciencias muy escabrosas para sus facultades intelectuales, y en el caso de llegar al final de su cometido, no era más que uno de tantos mediocres en la profesión que estudió sin condiciones.

Y, en fin, llevamos la finalidad de reconciliar a estudiantes y obreros, tendiendo a compenetrar sólidamente los individuos que constituyen el Estado, haciéndoles ver en quienes les rodean no unos enemigos, sino otras tantas piezas de la gran máquina humana que labora en pro del bienestar y progreso de la nación. Deseamos hacer pasar al universitario por épocas de trabajo manual obligatorio para hacer ver las amarguras de la clase obrera y la labor nacional que el obrero realiza y, de manera análoga, el obrero, antes de convertirse en tal, pasará por un período estudiantil suficiente para instruirle convenientemente y hacerle comprender la

Nueve días de la guerra

DOMINGO, 31.—*Tiroteos sin importancia, persistiendo las lluvias en la mayoría de los frentes.*

LUNES, 1.º DE FEBRERO.—*Sin novedad en todos los frentes, con ligeros tiroteos de fusil y cañón.*

MARTES, 2.—*Sigue la presentación de familias y milicianos. Por el Ejército del Sur se ha efectuado la ocupación del Puerto del Viento. En el frente de Madrid fué derribado un avión de caza rojo.*

MIÉRCOLES, 3.—*En los frentes del Norte, ligeros tiroteos en algunos sectores. En el Ejército del Sur se rectificaron algunas posiciones a vanguardia, con pequeñas escaramuzas.*

JUEVES, 4.—*En algunos frentes de los Ejércitos del Norte y del Sur, tiroteos sin novedades dignas de mención.*

VIERNES, 5.—*En el frente de Málaga, tras un brillantísimo avance, fueron ocupados Zafarraya, el Boquete de las Ventas de Zafarraya y el Puerto de los Alhazores, en una profundidad de avance de más de doce kilómetros. En el sector de Lopera se rechazó un ataque enemigo y otro en Priego, causándosele en ambos numerosas bajas.*

SABADO, 6.—*En el frente de Madrid son ocupados La Marañosa, Bosque y Ciempozuelos. Siguiendo el victorioso avance por la provincia de Málaga, las columnas ocuparon Colmenar, Almogía y una posición que domina Fuengirola; el rapidísimo avance alcanzó bastantes kilómetros de extensión, cogiéndose numeroso material al enemigo.*

DOMINGO, 7.—*En el frente de Madrid se adelantan las líneas del Jarama. En el frente de Málaga son brillantemente ocupados Fuengirola y Torremolinos; todas las columnas avanzaron en forma arrolladora sobre Málaga, llegándose a los arrabales de la ciudad con empuje y precisión maravillosos.*

LUNES, 8.—*Continuando el espléndido avance sobre Málaga, a las siete y media de la mañana era ocupada la ciudad, declarándose el enemigo en desbandada. Los muertos, prisioneros y material cogido sobrepasan a todo cálculo, contándose entre este último un avión, doce cañones, un millón de cartuchos, infinidad de coches, barcos, etc. En el frente de Madrid quedó cortada la carretera general de Valencia, tomándose Górguez y Espolón, sobre Vaciamadrid.*

La actual etapa, que había comenzado en completa inactividad a causa de los temporales, nos deparó en los últimos días una serie de emociones con el fantástico avance sobre Málaga de aquellas columnas; avance y emociones que culminaban en la mañana del lunes, 8, con la conquista impresionante de la bella ciudad, atormentada por las hordas bárbaras a lo largo de seis meses y medio.

Por su exacto desarrollo, por la celeridad de su realización, las operaciones para la toma de Málaga quedarán en la historia de las armas hispanas como algo maravilloso, pleno de acierto y maduro de técnica, que recuerda el antiguo genio militar que paseó toda la tierra en voluntad de imperio.

Algo sobre el S. E. U.

imporancia del intelectual. De este modo podremos crear una nación sana, desprovista de odios y envidias de una clase social para con otra, cosa de todo punto imposible en un estado marxista, donde en lugar de destruir el odio se tiende a fomentarlo.

Estudio y acción. Sobre estas dos columnas sólidas, el Sindicato Español Universal pretende construir su obra magna: La Universidad imperial. El estudio y la acción serán los métodos de que el S. E. U. se valdrá para extirpar de una vez para siempre toda esa mala semilla, toda esa podredumbre intelectual que durante tanto tiempo convirtió la Universidad española en un mero antro de odios y baja política.

Estudio y acción que fué lo que el «Duce» dió a comprender a los estudiantes italianos, cuando, aclamado por éstos, salió al balcón en Venecia llevando en la mano un libro y en la otra un fusil. Estudio y acción: libro y fusil en pro de la Patria. El primero para engrandecerla; el segundo para defenderla.

¡Por la Universidad Imperial, estudiantes españoles, uníos! Arriba España.

Heroísmo

Este es glorioso resumen de la actuación de la Falange. Heroísmo en sus dos épocas; en la primera, cuando se fué forjando el Movimiento y en la de triunfo, en la de ahora.

Antes, cuando la Falange vivía sus primeros momentos, cuando levantó con audacia su grito de protesta contra la injusticia que era la vida en España, el entrar en nuestra Hermandad, el vestirse la camisa azul, era el primer acto de heroísmo.

El entrar en la Falange suponía renunciar a la vida cómoda y fácil porque en ella estaba la dificultad, la vida difícil. Así lo comprendimos los que entramos a ella. Su posición exacta y decidida bien pronto se tradujo en un ataque violento y duro, en una lucha de cada día, por los que se creyeron sus adversarios.

Y con la lucha, vino esa época heroica donde la sangre de los mejores camaradas escribía poemas de heroísmo en el combate, en la lucha de cada día. Y como si esa sangre bordara nuestras camisas, cada vez que se vertía se renovaba en cada camisa azul el juramento que hizo al entrar y que alentaba para seguir en el camino emprendido.

Y cuando las rosas se prendieron en las flechas y aires de triunfo flameaban nuestras banderas rojas y negras de Revolución, en esta guerra por el Imperio, las centurias de Falange siguen la trayectoria que un día escribía con su heroísmo la «Vieja Guardia».

Y ya saben nuestras llanuras y nuestras montañas de esas gestas de heroísmo que con sencillez se están escribiendo en las líneas de combate donde el fuego de los fusiles se armoniza con las notas vibrantes de nuestro grito imperial.

Heroísmo. Síntesis y actuación de la Falange. Heroísmo en el dolor y sacrificios de la Vieja Guardia y en el ardor combativo de las centurias en guerra. Heroísmo que ennoblece e inmortaliza. Heroísmo que eleva y purifica esta vida difícil de las camisas azules que no conocen el descanso.

Arriba España.

Imprenta.—San Agustín, 7

Emiliano Agudo

Santiago San José

¡Presentes!

Sangre impetuosa de Retamares, de Boadilla del Monte, de Ciempozuelos... Ayer, aun lanzados en ansia de epopeyas heroicas, hoy, ganados para siempre—ya superados—en amor de la España una, grande y libre.

ORDEN

ORDEN DE LA PLAZA DEL DÍA
31 DE ENERO DE 1937

Artículo único. El excelentísimo señor general de la séptima División, en escrito de 27 del actual, me dice:

«El generalísimo me dice en telegrama de 24 del actual: «Como quiera que el saludo de Falange Española es simbólico, tradicional y característico en esta organización, identificada con el movimiento nacional, au-

torizo para que sus componentes lo empleen, así como para que los de estas milicias lleven camisa azul debajo del uniforme militar y puedan por fuera de éste exhibir el cuello de aquélla.»

La que se publica en la orden de la plaza de este día para general conocimiento y efectos.

De orden de Su Excelencia: El jefe de Estado Mayor, Julio Peñas.